

El Expositor Bautista

Año XIX.

Buenos Aires, 1.º de Octubre de 1926.

Num. 19

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Organo quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director:

JAIME C. QUARLES

Libertad 69, Dep. 2 — Buenos Aires

Unión Telef. 38-Mayo, 0303

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Problemas y Dificultades Pastorales

Es evidente que la vocación del ministerio de la palabra tendrá sus problemas y dificultades. En vista de lo que hemos dicho en artículos anteriores acerca de la solemnidad de dicha obra, casi está demás que escribamos ahora sobre el presente tema. Aunque parezca una repetición en otras palabras de mucho de lo que ya hemos dicho, con el deseo de inspirar a los pastores a mayor consagración en su tarea y a las iglesias a mayor simpatía para con sus guías espirituales, nos permitiremos mencionar ciertas cosas que pueden perjudicar grandemente la obra de Cristo.

Es difícil, de veras, presentar el evangelio íntegro a las almas. Es difícil vencer los prejuicios de los que no quieren creer. Es difícil desalojar de los corazones el amor al pecado y a las vanidades de este mundo. Aun después de convertidas es difícil guiar a las personas en la vida cristiana. Es difícil desterrar del todo "el viejo hombre", la vieja naturaleza pecaminosa.

El pastor tiene que luchar con todos estos factores en la vida de su rebaño. Los bautistas creemos que una iglesia cristiana debe componerse exclusivamente de miembros convertidos, miembros regenerados, y tratamos de aplicar este principio lo

más rigurosamente posible. Pero con todo nuestro empeño, debido a la falibilidad humana, miembros inconversos entran en nuestras iglesias. Estos siempre constituyen un problema para la iglesia y para el pastor.

Pero, unos que otros miembros inconversos no son los únicos que causan dificultades en la iglesia. Los que son genuinamente convertidos, por no ser todavía completamente santificados, por sus vidas poco consecuentes y afectos carnales, quebrantan los corazones de muchos ministros del evangelio.

Sin embargo, no creemos que estos factores puedan causar el completo fracaso de un pastor. Causan, sí, serios problemas muchísimas veces, pero el Señor espera que vencamos esta clase de problemas. Las dificultades externas, antes que impedir el éxito de un pastor, le inspiran a esfuerzos heroicos y finalmente le llevan a victorias gloriosas.

Durante casi cuarenta años de observaciones, hemos conocido a muchos pastores y hemos visto muchos pastorados. Hemos presenciado muchos triunfos espirituales, a veces triunfos de hombres de poca preparación intelectual y social. También hemos visto muchas derrotas. Hemos visto la prosperidad de algunas iglesias y la decadencia de otras. Nos parece que el secreto en todos los casos no estriba en el ambiente; no se encuentra en la condición de las personas con quienes el pastor tiene que ver. Los problemas más graves del pastor están en el pastor mismo.

Algunos hombres tienen dificultades y van al inevitable fracaso por falta de una verdadera vocación. Es verdad que algunos hombres, con cierta preparación y cierto don de palabra, alcanzan un aparente éxito. A veces atraen la atención del público, establecen una especie de club cultural o ético, pero su ministerio es un fracaso porque no hay conversiones de almas ni hay un verdadero crecimiento espiritual.

Muchos hombres sinceros tratan de predicar el evangelio y servir de pastores, siendo llevados por algún entusiasmo momen-

táneo. A veces, en países protestantes, uno se dedica al ministerio evangélico por el prestigio social que así se granjea; algunos jóvenes por influencias de familia, para complacer a una madre piadosa, etcétera, cursan estudios universitarios y teológicos, y al emprender su "carrera" de ministro, van al fracaso. Tenemos que insistir en la vocación, en un verdadero llamamiento, al ministerio, si queremos evitar las dificultades más fundamentales en la vida de las iglesias y en la vida de muchos hombres buenos y sinceros.

Otra causa de dificultad y derrota es el éxito. Parece una paradoja que el éxito lleve a la derrota, pero ¡cuántas veces vemos esto mismo! Por ejemplo, algún pastor, joven y simpático, empieza su ministerio. Los bríos juveniles, su entusiasmo y evidente sinceridad atraen todas las fuerzas de la congregación, los hermanos todos le acompañan en sus empresas; la iglesia prospera espiritualmente. Los buenos hermanos empiezan a felicitarse de tener un pastor tan capaz, y luego se lo dicen al pastor mismo. Su éxito en su primer pastorado alcanza cierta fama entre las otras iglesias. El éxito le sube a la cabeza como un vino embriagante, y en poco tiempo el hombre se hace insoportable por su vanagloria y egoísmo. Toda su actitud parece decir que lo importante ya no es el evangelio sino su

propia persona. Sus acciones contradicen las palabras del más eminente de los predicadores apostólicos: "¿Quién es suficiente para estas cosas?... No que nuestra suficiencia sea de nosotros sino de Dios, quien nos hizo ministros aptos." El pobre orgulloso cree que él mismo ha hecho las cosas que Dios en su gracia ha concedido a la iglesia durante su ministerio. El único remedio para un caso de esta naturaleza es que el tal hombre aprenda de nuevo la humildad; que aprenda a dar la gloria a Dios y a recibir de él el triunfo.

Una causa frecuente de la esterilidad del ministerio es la tentación de predicar novedades. Las discusiones acerca del "modernismo" en los últimos años han demostrado una cosa práctica: que sólo la predicación del evangelio primitivo produce resultados espirituales. Sin ser "modernistas" muchos pastores dejan de predicar las cosas vitales del evangelio; no van al corazón mismo de las verdades cristianas. Como lo ha expresado alguien, se predica demasiado acerca de Cristo sin predicar a Cristo crucificado. Posiblemente cuando Pablo habla de "llevando siempre por todas partes en el cuerpo el morir de Cristo", quería decir no solamente el sacrificio que el ministro tiene que hacer, sino también el mensaje esencial del evangelio, que es el sacrificio de Cristo en la cruz. El pas-

¡ALMANAQUES PARA 1927!



El almanaque de ESPERANZA Y PRO MESA

para 1926 tuvo mucha
aceptación. Ya hemos re-
cibido la edición de 1927.

Manden sus pedidos ahora
\$ 0 80 c/u.



Junta Bautista de Publicaciones
Libertad 69, Dto. 2 Bueno

tor nunca debe permitir que problemas de actualidad, ni la administración de la iglesia, le desvien del tema céntrico de su ministerio. Muchas de estas cosas son buenas y hasta cierto punto necesarias, pero sólo la predicación de la cruz de Cristo produce el verdadero éxito en la iglesia.

¿Es necesario decir que la pereza es un serio problema del pastor? Por lo menos es una tentación. Cuando un hombre no tiene que entrar al taller a las siete de la mañana y trabajar forzosamente tantas horas cada día, es muy fácil que se quede en la cama un poco más tarde que los demás. De tarde hay tiempo para una siesta y una buena "mateada" antes de salir a hacer visitas pastorales. Y después de tantos años en el seminario, uno no tiene muchas ganas de seguir estudiando. Así dentro de pocos años el hombre se hace un verdadero haragán, si no se cuida. Cuando los miembros de la iglesia, especialmente los varones, tienen que ir al taller a las siete y trabajar ocho o nueve horas, es fácil que su pastor que duerme hasta las ocho y durante el día no demuestra señales evidentes de alguna actividad útil, les inspire poco respeto. Al mismo tiempo el pastor que no emplee bien su tiempo, sea en trabajos pastorales, sea en la preparación de sus sermones, no puede esperar mucho éxito en su ministerio.

Una causa frecuente de dificultad para el pastor es su actitud hacia su congregación. En nuestro artículo anterior dijimos que la figura de pastor no se puede aplicar hasta el punto de decir que los miembros de la iglesia son meros animalitos, sin derechos, sin libertad personal, sin iniciativas. Al contrario, el pastor o ministro debe recordar que su obligación es servir a la iglesia. Tal vez la relación que existe entre pastor e iglesia se expresa mejor con la palabra ministro, mientras que las actividades del ministro se expresa mejor con la palabra pastor.

Pedro da un buen consejo a los pastores en el capítulo 5 de su Primera Epístola, siguiendo el cual muchos hombres evitarían grandes dificultades para sus iglesias y para sí mismos. Les dice: "Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado, . . . y no haciendo de señores sobre las heredades, sino siendo dechados de la grey."

Una cosa interesante en este texto es que la palabra "heredades" en el original es "clero", aunque en el Nuevo Testamento este "clero" era la iglesia misma, es decir,

todos los creyentes. Pero con el tiempo, los ministros vinieron a considerarse "el clero", o "la heredad", los seres que tienen todos los derechos de la iglesia. Pero todos los "herederos" de los bienes celestiales tienen derechos en la iglesia.

Parece que a veces esta pretensión clerical ha entrado en las iglesias evangélicas, y los pastores pretenden ser los señores de la iglesia. Quieren hacer y deshacer a su entero antojo, y si algún hermano de la iglesia tiene un parecer distinto, quieren echarlo. Los pastores son siervos de la grey, y no señores, y cuando tratan de imponerse a una iglesia neotestamentaria, dictando y decretando lo que tienen que hacer o no hacer los libros de Cristo Jesús, necesariamente tropezarán con serios obstáculos.

Una organización compuesta de personas no regeneradas soportan cualquier clase de dictadura sin sentir molestia alguna. Esto vemos en ciertas iglesias de estado, donde el clero es todo y el pueblo nada. Pero la cosa es muy distinta cuando se trata de convertidos. El convertido se da cuenta de su dignidad de hijo y heredero de Dios; reconoce y aprecia los privilegios espirituales de libertad e igualdad en el evangelio. Una vez que el creyente conoce esta dicha y dignidad, no soporta fácilmente la dictadura de uno que debe ser en cosas espirituales el siervo de sus hermanos. Es inevitable, pues que el pastor dictador en una iglesia bautista tenga sus dificultades.

Pero de la otra parte, el hombre de Dios, llamado al ministerio, que se conduce con mansedumbre ante Dios y ante sus semejantes, hallará mucho gozo — con sufrimientos — en su tarea, y cosechará grande galardón. Pero el pastor tiene que estar continuamente alerta para evitar los peligros y dificultades, internos y externos, que siempre le acompañan.



PERSONAL

Agradezco de todo corazón las oraciones y demostraciones de simpatía de mis hermanos en ocasión de mi larga enfermedad y reciente operación. El Señor se ha dignado oír sus ruegos y me sostuvo durante los años de sufrimiento y me acompañó de una manera especial en los días críticos que estuve en el hospital.

De una manera especial tengo que reco-

nocer la excelente cooperación de mis colaboradores en la Junta de Publicaciones. Debido a sus esfuerzos abnegados pude ausentarme de la oficina para someterme al tratamiento quirúrgico. Varios números de nuestro órgano salieron bajo la dirección del hermano Daglio; además este buen hermano tuvo que atender la corrección de pruebas del número del 15 de septiembre estando enfermo de la gripe.

Todaya no puedo decir cuál será el resultado definitivo de la operación, aunque los médicos creen que ha desaparecido la causa del mal. Si Dios me concede esta bendición, espero que será para su gloria y para que yo pueda servir mejor a mis hermanos en la fe. Pero sea como sea, en salud o en enfermedad, pido que mis hermanos y amigos continúen ayudándome con sus oraciones y amor fraternal.

JAIME C. QUARLES

Sección Doctrinal

A consecuencia de su naturaleza pecaminosa y su continua preferencia de lo malo, de su propia iniciativa, los hombres invariablemente rechazarían la salvación. El predicar un evangelio, o buenas noticias de salvación, a una raza de pecadores, sin participarle la energía activa de la gracia de Dios, para que se hiciera efectivo este evangelio, seguramente resultaría vano.

En la salvación del hombre son necesarias dos elecciones: Que Dios elija al hombre y que este hombre elija a Dios. Sin contar los párvulos y otros incapaces de responder al llamamiento evangélico, la salvación nunca se efectúa sino por medio de esta elección doble; es decir: sin que Dios elija al hombre y el hombre elija a Dios. Pero la elección divina del hombre se realiza antes de que el hombre escoja a Dios, desde que Dios es infinito en sabiduría y conocimiento, y desde que él no quiere que el éxito de su reino dependa de las elecciones contingentes de parte de los hombres.

Dios no arroja entre los hombres la posibilidad de la salvación, como una manzana de oro, digamos, dejándola para que los hombres la acepten o la rechacen según quieran. Él siempre tiene las manos sobre las riendas de gobierno. Sin embargo, al obrar de esta manera, él necesariamente tie-

ne que respetar la divina ley de la libertad, la cual se halla escrita en la constitución moral del hombre. Es problema que necesita sabiduría, amor y poder infinito: salvar al hombre y al mismo tiempo dejarlo en la libertad de elegir la salvación. El libre albedrío del hombre es una verdad tan fundamental como cualquier otra en el evangelio, y nunca hay que anularlo en nuestras definiciones doctrinales. El hombre no sería hombre sin este albedrío, y por lo tanto tenemos que recordar que, en la obra de salvarnos, Dios nunca nos quita nuestra verdadera naturaleza moral.

Al tratar con una raza de seres que de sí mismos inevitablemente elegirían lo malo, y también seres cuya libertad haya que respetar, ¿de qué otro modo podría Dios obrar en salvarlos, sino como él ha obrado: es decir, no sólo en mandar a su Hijo como Mediador y Redentor, sino también en ordenar los medios e instrumentalidades para persuadir a los hombres a que crean y acepten el evangelio? Si él tomara a los hombres corporalmente, por así decirlo, y los forzara a aceptar la salvación contra su voluntad, haría una cosa inmoral. Es cierto que tal método de proceder con seres libres sería incomprensible.

Pero si Dios se mantuviera alejado de los hombres y sólo esperase que ellos lo escogiesen, nadie lo haría. El evangelio, el Espíritu Santo, el predicador, el sermón o mensaje, y demás modos de persuadir e inclinar a los hombres a que crean, son, por lo tanto, necesarios a fin de que Dios pueda salvar, primeramente, porque él ha elegido al hombre, y en segundo lugar, por la elección de Dios por parte del hombre.

Tenemos que mirar el decreto de Dios en su totalidad para poder entenderlo. Algunas personas consideran sólo la elección que Dios hace, e ignoran los medios y la necesaria elección que hace el hombre. Otras han ignorado la elección que Dios hace, y pretenden que todo dependa de los medios y la elección que hace el hombre. Pero no se puede dividir el decreto de Dios en pedacitos ni entender este decreto mirando los pedacitos. Tenemos que considerar el decreto en todas sus partes.

A veces se dice que la doctrina de elección indica arbitrariedad y parcialidad de parte de Dios. Pero esto es un error. Dios quiere que todos los hombres sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad (1a. Timoteo 2: 4), como nos hace saber Pablo. Seguramente Jesús murió por todo el mundo (Juan 3: 16). La elección no es

acto arbitrario de parte de Dios. Amor infinito es el motivo de toda elección. Él escoge el único método por el cual la salvación, aun de algunos, sería posible, y sin duda él anhela y desea que todos los hombres oigan, sepan y obedezcan la verdad tan pronto como sea posible. Este es el motivo que él tiene en elegir al hombre no sólo para salvación sino también para servicio. Es el propósito de Dios que todos los hombres, mujeres y niños que estén en salvo, sean mensajeros y obreros para hacer saber a otros su gracia y poder.

La elección no deja lugar para jactancia ni orgullo ni mérito ninguno de parte nuestra, pero sí, nos llena de humildad y de convencimiento de la infinita sabiduría de Dios en su trato con sus criaturas libres, es decir, cuando verdaderamente comprendemos esta elección.

La elección así entendida debe inspirarnos santa simpatía para con Dios en su esfuerzo por salvar a los desobedientes, rebeldes y carnales en sus preferencias. Con Dios, pues, podemos pacientemente coope- rar en persuadir a los hombres a creer el evangelio, seguros de que la gracia de Dios se mostrará poderosa para la gran tarea de guiar aun a los rebeldes a que dejen sus pecados y acepten voluntariamente a Dios, de que la enérgica acción de la santa voluntad de Dios en un mundo todavía en el poder del pecado hereditario, será eficaz en redimir a los hombres y establecer entre ellos su reino eterno. Quedaríamos sin esperanza en nuestras tareas, si el éxito de nuestros esfuerzos dependiese de la aceptación de hombres pecadores, sin que la gracia los ayudara. Toda incertidumbre desaparece, vista la plena persuasión, autorizada por las Escrituras, de que Dios guía, gobierna y eficazmente decreta el éxito glorioso.

Hechos 13: 48; Exodo 23: 18, 19; Mateo 20: 15; Efesios 1: 3 - 14; 2a. Timoteo 1: 8, 9; 1a. Pedro 1: 1, 2; 2a. Tesalonicenses 2: 13, 14; 2a. Timoteo 2: 10; Juan 6: 37 - 40; 1a. Tesalonicenses 1: 4 - 10; 2a. Pedro 1: 10, 11; Hebreos 6: 11; Hechos 4: 27, 28; Números 23: 19; 1a. Timoteo 5: 21; Juan 10: 25 - 29; Romanos 9: 19 - 33.

COLABORACIONES

La alabanza que debemos a Dios como expresión de nuestra gratitud

"Busca un tiempo a propósito para desocuparte, y medita detenidamente sobre los beneficios de Dios".

(Imitac. de Cristo).

Ninguna persona familiarizada con el Nuevo Testamento podrá negar que nuestro Padre Celestial quiere que todos sus hijos vivamos constantemente agradecidos para con él por los innumerables e ingentes beneficios que nos ha dispensado y nos sigue dispensado de día en día; y que nuestro agradecimiento se lo signifiquemos mediante la constante alabanza y glorificación de su adorable Nombre. De aquí que David, comprendiendo que a Dios le place sobremanera la gratitud de aquellos a quienes ha favorecido con sus liberalidades y como consecuencia la alabanza que de ella resulta, excite a su alma a que bendiga a Jehová, diciendo: *¡Bendice, alma mía, a Jehová, y no te olvides de ninguno de sus beneficios...* (Salmo 103.2); y a continuación procede a enumerar los principales beneficios recibidos de Dios, con el fin de que su alabanza sea consciente, racional y sincera.

Esto mismo debe hacer todo fiel cristiano: meditar empeñosamente en los imponderables beneficios del Señor, a fin de alabarle de una manera digna de la gloria debida a su nombre.

Es un hecho harto notorio que al Señor se le alaba muy poco. Por regla general, el creyente se convierte en la mayoría de los casos en un pediguño; pues cuando ora lo corriente es que se concrete a pedir, a pedir y nada más que a pedir. Esto se debe a que perdemos de vista lo que nos dice la Palabra divina, que nos manda que oremos, sí, pero que a la vez *"demostramos gracias por todas las cosas"*; en una palabra, que alabemos al Señor por los beneficios ya recibidos y por los que en ese momento le impetramos. Que ello sea verdad, lo dicen los siguientes pasajes: "Por nada estéis afa-

nosos, sino que se den a conocer en todas las cosas vuestras peticiones *con acciones de gracias*, en el acatamiento de Dios".

(1^a imp. 4.0.), y: "Orad sin cesar, *con acciones de gracias por todas las cosas*, porque esta es la voluntad de Dios..." (1^a Tesal. 5. 17, 18).

¿Ves, caro lector, cómo es la voluntad de Dios que no sólo oremos incesantemente, sino que le demos gracias al mismo tiempo por todas las cosas? ¿Y qué es eso de darle gracias sino expresarle nuestra gratitud por los beneficios que nos ha otorgado? Sí, porque gratitud no es otra cosa que "un sentimiento que consiste en reconocer el beneficio que se nos ha hecho o ha querido hacernos, y en corresponder a él de alguna manera". Por consiguiente, si queremos alabar a Dios con verdadero rendimiento y en una forma que sea digna de su agrado, se requiere que nuestra alma se halle inflamada de continuo por la llama de la gratitud; y para que esta llama no se extinga ni se amortigüe jamás, es menester alimentarla con el combustible de la meditación constante en los cuantiosos beneficios que el Señor cotidianamente nos dispensa. Para esto es indispensable que hagamos lo que dice el epígrafe que encabeza este artículo, traducido del admirable libro "*La Imitación de Cristo*", a saber: *que busquemos un tiempo a propósito para dejar nuestras ordinarias ocupaciones y dedicarnos a meditar detenidamente sobre los beneficios que Dios nos ha dispensado*. ¡Ah, si todos hiciéramos esto, qué hermosa y fructífera sería nuestra vida espiritual! Entonces, sí, que alabáramos al Señor con alabanzas tan puras y espirituales que subirían a su presencia como la fragancia de las ofrendas encendidas "de suave olor a Jehová", de que nos habla el capítulo segundo del libro del Levítico.

Pero es probable que haya más de un lector que diga: "Sí, todo esto es muy hermoso, ¡vaya que si lo es!, pero yo no dispongo de tiempo para ello. ¡Estoy tan ocupado!..." Pues si estás tan ocupado, forzoso será que ideas algún plan que te permita disponer de algunos momentos, para dedicarlos no sólo a la oración, sino a la meditación. Porque es bueno que tengas muy presente que Dios de ningún modo se puede agradar de tu trabajo por bueno, útil y santo que sea si es que te impide meditar por unos momentos con ánimo tranquilo en los favores y gracias con que él te ha enriquecido. ¡Ten cuidado, hermano, y no te dejes engañar con los sofismas y tretas de Satán! No te olvides que no pue-

SEPARACIÓN DE LA IGLESIA Y EL ESTADO

En estos días cuando el conflicto religioso en México está a la orden del día conviene conocer el principio bautista de la libertad de conciencia y la gloriosa actuación de nuestros antepasados espirituales frente a las iglesias oficiales.

Todo el mundo debe leer y propagar entre creyentes y no creyentes el bien presentado folleto, titulado:

ROGERIO WILLIAMS HEROE DE LA LIBERTAD RELIGIOSA

Haga hoy mismo su pedido por una buena cantidad. Contiene lectura sana, edificante e instructiva que vale la pena propagar.

Precio \$ 0.20 m.n.

TAMBIEN

LOS BAUTISTAS Y LA LIBERTAD RELIGIOSA

Por el Dr. JORGE W. TRUETT

Este folleto trata de una manera clara el mismo tema.

Precio \$ 0.40 m.n.

des amar a Dios con vehemencia ni alabarle debidamente si no recuerdas constantemente sus beneficios, y que no los puedes recordar a menos que medites diariamente en ellos. Así que, procura ingeniarte de tal manera que dispongas cada día de algún tiempo para abstraerte de todo lo material y terreno, y poder recapacitar en todo lo que has recibido de Dios; y al mismo tiempo echar de ver si has adelantado o retrocedido en la vida espiritual; si andas con Dios, como Enoc y Noé, o vives aliado y en buena amistad con el mundo; si tu vida es una vida que honra a Dios, o un baldón, que afrenta a su santo Nombre; si fructificas en buenas obras y virtudes, o abundas en pecados y vicios; si eres una bendición para la Iglesia a que estás afiliado, o una remora para su adelanto y edificación; si la lámpara de tu testimonio personal brilla fulgurosamente entre los inconversos, o se halla apagada y sin luz. Sí, hermano, o hermana, cuida de disponer de unos minutos cada día, aunque más no sea, para pensar en todas estas cosas. No te olvides que tienes que comparecer ante el tribunal de Cristo, para dar cuenta de toda tu vida: de cómo has vivido, de cómo has empleado tu tiempo y tu dinero, y el uso que hayas hecho de los dones que él te ha dado; en fin, de todo cuanto haya constituido tu vida de cristiano (2ª. Corint. 5.10).

Por lo demás, tiempo para meditar no te ha de faltar si tienes presente este dicho, que traduzco del citado libro *La Imitación de Cristo*, que dice: "*Si evitares las conversaciones superfluas, y huyeres de los corrillos de los ociosos; si no prestares oídos a las novedades y rumores que oigas a tu alrededor, entonces dispondrás de tiempo sobrado y apropiado para perseverar en saludables meditaciones*". ¡Cuán ciertas son estas palabras! No cabe duda que una buena parte de nuestro tiempo lo malgastamos miserablemente en vanas parlerías, en los corrillos ociosos, ocupándonos muchas veces en censurar (en ocasiones, con acrimonia) la vida del prójimo, que, al fin de cuentas, no tenemos en ello parte ni arte; ¡Cuánto mejor nos fuera si ese tiempo precioso lo empleáramos en examinarnos a nosotros mismos! Entonces no sólo no pecaríamos, como pecamos, por falta de caridad para con nuestros prójimos, al detraerlos en su honra, sino que mejoraríamos nuestra propia conducta, como quiera que hallaríamos (como resultado del examen de nosotros mismos) muchas faltas que censurar y corregir, y que sin duda corregiría-

mos (de ser sinceros) con el auxilio de la gracia del Señor. Y no sólo eso, sino que ya no nos atreveríamos a criticar a nuestro prójimo, en razón de que nos faltaría valor moral para hacerlo, al echar de ver que nosotros adolecíamos de las mismas faltas que ellos.

¡Oh, plegue a Dios sea servido despertar en nuestros corazones el deseo de escudriñar y meditar su Palabra!, a fin de que, conociendo por ese medio sus innumerables beneficios, le alabemos sin cesar; y conociéndonos mejor a nosotros mismos, nos esforcemos en perfeccionar nuestras vidas, demostrando así que tememos a Dios, a semejanza del profeta Habacuc, cuando exclamó: "¡Oh, Jehová, oído he tu palabra, y temí!" (Habacuc 3.2.) ¡Quiera el Señor influir en nuestros corazones, para que también nosotros le temamos de la misma manera que el profeta le temió!

J. M. Rodríguez.

* * *

A los obreros evangélicos en el Río de la Plata

Queridos hermanos:

Con el permiso del hermano Director de esta revista nos permitimos haceros unas observaciones cuyo valor sabréis apreciar.

Resulta que hermanos de diferentes partes de la República se han dirigido a nosotros solicitando tratados evangélicos en diversos idiomas, con el fin de poder evangelizar a los muchos inmigrantes que últimamente han venido al país y que ahora están radicados en su campo de labor.

Como es de suponer simpatizamos mucho con estos fervientes obreros del Señor; pero la Sociedad Bíblica, de acuerdo con su carta fundamental de circular la Biblia "sin notas o comentarios" no puede proporcionar tratados. En cambio ofrece Evangelios sueltos en los idiomas que necesiten a precios menos del costo. Nuestro depósito cuenta con un surtido de Biblias, Testamentos y Porciones en unas 57 lenguas diferentes y lo que no tenemos en existencia inmediata lo podemos pedir a la Casa Central en Londres, hallándose los Evangelios sueltos especialmente para su objeto.

La Sociedad Bíblica desea y se complace en cooperar liberalmente con vosotros en vuestra obra como en verdad siempre ha sido fiel colaboradora de toda obra Evangélica.

Saludos fraternales. A. R. Stark.

Tucumán 854, Buenos Aires
Sociedad Bíblica Británica y Extranjera.

NIL DESPERANDUM CHRISTO DUCE

En la versión Hispano-Americana se ha traducido Lucas 6.35 como sigue: "Amad a vuestros enemigos, haced bien y prestad, *sin desesperar jamás*", en lugar de "*no esperando de ello nada*". En la versión revisada en Inglés se hace el mismo cambio y varios comentarios que he consultado están de acuerdo con el cambio. Don Pablo Beson me dice que están equivocados. Parece que sus experiencias le obligan a no pensar en prestar *sin desesperar jamás*. *No esperando de ello nada* está más de acuerdo con su experiencia y la de muchos. No voy a resolver el problema. La verdad es que las palabras me sirven de tema. El texto me sirve de pretexto. ¡SIN DES-ESPERAR JAMAS! ¡SIN DESESPERAR JAMAS! Quisiera hacer las palabras resonar por todo el ser de cada lector.

Tolstoy ha dicho que la clave del sermón sobre la montaña está en las palabras "*no resistáis al mal*". Fullerton cree que está en las palabras "*sin desesperar jamás*". Ninguno que se desanima o se desespera puede tener éxito en su vida o en su obra. La esperanza es un ingrediente esencial del buen éxito. El que se desanima ya está en pleno camino a la derrota, el que se desespera ya está derrotado.

La verdad es que es muy fácil desanimarse y aun desesperar. Los mejores hombres no están exentos de esta posibilidad. Abram desesperó del cumplimiento de la promesa divina y por esta razón se equivocó procurando de hacerla cumplir de su manera. Por esta razón tenemos la triste historia de Agar e Ismael.

Moisés fué tentado de la misma manera pensando que no le sería posible llenar el cometido, cuando Dios le llamó a librar su pueblo de Egipto. "¿Quién soy yo, para que vaya a Faraón y saque de Egipto a los hijos de Israel?" (Éxodo 3.11) Él no había contado con el poder de Dios. No se había dado cuenta del hecho que cuando Dios llama, al mismo tiempo habilita para la obra especial.

Después de la maravillosa manifestación del poder de Dios en Carmelo, al ver que Jezabel y otros no se habían cambiado y que amenazaron su vida, Elías huyó, se desanimó, y desesperado se tiró al suelo debajo de un enebro con ganas de morir. Semejante reacción no es desconocida a los actuales mensajeros de Dios después de

una experiencia de mucha bendición.

Jeremías, al ver que el pueblo no quiso hacer caso de Dios y que vendría sobre ellos el inevitable castigo, se desanimó también.

"Oh, si mi cabeza se tornase aguas, y mis ojos fuentes de aguas para que lloré día y noche los muertos de la hija de mi pueblo". (Jer. 9.1).

Parece que ni nuestro Señor Jesucristo estaba exento de la tentación. ¡"Jerusalem, Jerusalem!... ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos como la gallina junta sus pollos debajo de las alas y no quisiste"! (Mat. 23.37) En Getsemaní se postró sobre su rostro, orando y diciendo: "Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso, empero no como yo quiero sino como tú". (Mat. 26.39). Gracias a Dios que supo resistir. Afligido y descorazonado quizás pero no estaba desesperado. —

Si esto pasó con aquellos gigantes de la vida espiritual no es de extrañarse que nosotros nos metamos en el mismo laberinto a veces.

Algunos casi desesperan de su salvación. Sus pecados son tan numerosos. La ley de Dios, su propia conciencia y sus relaciones, concuerdan en condenarles. Han hecho esfuerzos para cambiar de vida y no pueden.

—"Para mí no hay esperanza", dicen. "Es inútil. No hay caso".

Nadie debe hablar así. Es cierto que por sus propios esfuerzos fracasarán siempre. Pero Dios, mediante su Hijo, les salvará. Ellos no serán salvados por sus propios méritos sino por los de Cristo; no por sus propios padecimientos sino por los de Cristo; no por sus buenas obras sino por la obra expiatoria de Cristo; no por plata ni por oro sino por la preciosa sangre del Redentor. Así el más vil de los pecadores puede ser salvado, y ser salvado inmediatamente y para siempre. ¡Pecador, desesperado, hay esperanza! Levanta tu corazón a Dios en confesión y oración, con fe en el perfecto Salvador y serás salvado ahora mismo.

Algunos creyentes casi desesperan de su santificación. Saben que son salvados. Han habido un cambio notable en ellos. Han nacido de nuevo y no cabe duda que hay principios de una nueva vida en ellos. Pero son débiles. Fracasan a menudo. No crecen, no progresan como deben. El ideal cristiano les parece tan alto y ellos tan lejos de realizarlo. La pureza cristiana les parece irrea-

lizable. El carácter cristiano les parece incultivable. La santidad de Dios les parece incomunicable. La íntima comunión con Dios les parece inaccesible. El poder del Espíritu Santo les parece intransmisible a ellos. Confían en la gracia de Dios para perdonar y salvarles del pecado pero no en el poder de Dios para librarles del pecado y santificarles. Desesperan de llegar aun cerca de la meta, de vivir como quisieran vivir.

¡Animo, hermano desanimado! Confian-do en tí mismo vas a fracasar cada vez, pero toda la plenitud de Dios en Cristo está a tu disposición. Es necesario entregarte de lleno a El, someterse por completo a El, y el poder del omnipotente Espíritu Santo entrará en tu vida y llenará tu alma. La victoria es realizable. Adelante *sin desesperar jamás*.

Los obreros cristianos son muy propensos a desesperar. El mundo les parece un desierto sin muchos de los frutos del Espíritu. El progreso de la obra cristiana les parece tan lento. Son escasas las conversiones y los bautismos. El corazón humano es tan perverso y rebelde. Hay tantas injusticias y tanta ingratitude! Algunos que se convierten son tan inconstantes e inconsecuentes! Nadie puede estar satisfecho pero nadie debe desanimarse.

Algunos testifican en lugares apartados y son como una voz clamando en el desierto. Han testificado durante años sin ver muchos frutos espirituales y han cosechado mucha ingratitude, oposición, burlas, persecución, ostracismo social y quizás boycott comercial y viene la tentación de preguntar si vale la pena.

¡Sí, hermano, vale la pena! En una ocasión en la asamblea anual de una iglesia se informó que durante el año hubo uno solo agregado a la iglesia y que él era un muchacho no más. Todos estaban desanimados. Pero el "muchacho no más" era Roberto Moffat, quien llegó a ser uno de los más celebres misioneros del África. ¡Sigan, hermanos *sin desesperar jamás*!

Algunos han orado por un avivamiento que no ha llegado; otros por la conversión de parientes que no se han convertido; otros por la mejoría de enfermos que no se mejoran hasta la fecha, y les parece que Dios no escucha. *Nil desperandum* debe ser el lema escrito en el corazón. No hay que hacer caso de esta insidiosa tentación. El obrero cristiano debe vivir en alturas

por encima de la desesperación. Debe asimilar el espíritu de Cristo. Cristo fué invencible, nadie ni nada podía detenerle, y debe ser imposible aplastar al cristiano también. Dios es el Dios de la esperanza.

Me agrada mucho el letrado que colocó un hombre después de un incendio, en el lugar donde había tenido su negocio.

"Todo perdido menos mi esposa, mis hijos y mi esperanza. Mañana se abrirá de nuevo".

Misioneros, pastores, colportores, instructores, obreros cristianos, miembros de nuestras iglesias, perseverad *sin desesperar jamás*.

"Nil desperandum Christo duce".

Roberto F. Elder.

Rebeca Ostermann

De nuevo el ángel de la muerte ha visitado a nuestra juventud, llevando esta vez a una niña muy amada en las tres ciudades donde pasó su corta vida.

Rebeca, hija mayor del hermano Oster-



mann, actualmente pastor de la iglesia de Córdoba, pasó su niñez en Mendoza, ciudad donde trabajaba su padre, fundando la sólida obra que hoy existe allí. La niña no se decidió por Cristo en aquella época, pero es indudable que la vida y obra de sus padres entraron en las influencias que más tarde la impulsaron a dar ese paso.

En Buenos Aires mientras su padre actuaba como pastor de la iglesia del Once, viviendo la familia en el Seminario, ella alegró la vida de la iglesia y ayudaba a sus padre en la importante tarea de formar un hogar para nuestros estudiantes.

Pero fué en Córdoba que su vida alcanzó su más alto nivel, su mejor fruición. Allí cursó sus estudios, preparándose para la noble obra de educar la niñez; allí halló a su Señor y supo por primera vez el gozo de servirlo.

Durante un año prestó sus valiosos servicios en el Colegio Bautista de Varones de esta Capital, ganando muchos amigos y trabajando fiel y concienzudamente pero la llamaba la obra en Córdoba y volvió a esa ciudad donde trabajó varios años como directora de nuestra escuela para niñas.

Maestra competente como pocas, cristiana consagrada, hija y amiga afectuosa y leal. Su partida deja un gran vacío en la obra y en nuestros corazones.

Herminia B. de Sowell.

De una alumna

¡Rebeca Ostermann ha muerto! ¡Quién diría! ¡Quién hubiera pensado que tan excelente joven nos iba a ser quitada dejándonos sumidos en profundo dolor? Amada querida y respetada por todos, sus padres, venerables señores, eran en ella en quien tenían concentradas todas sus esperanzas.

Inteligente, amable, cariñosa, seductora en sus delicados modales... de estas cualidades estaba dotada mi muy querida señorita Rebeca.

La muerte, la separación carnal, la privación de poder contemplarla, es esto lo que trae hacia nosotros la tristeza y el dolor. Partió sí, pero del eco del mundano ruido, dejando a los que lloran en honda aflicción. Sólo un recuerdo deja: su dulce existencia, el ejemplo intachable de su vida fiel y abnegada, digna de ser imitada, y la honra y orgullo para sus padres que tuvieron una hija modelo símbolo de maestría y humildad.

¡Oh, sí, duerme, duerme, querido ángel que el dormir de la muerte es el mejor! Y cuando despiertes, querida Rebeca, te has de encontrar en la célica mansión. Las lágrimas que vertimos, doblando las rodillas, son gotas de sangre que arroja nuestro corazón, son lágrimas de fuego que queman las mejillas, son besos de la muerte rodando a tu mansión. Adiós, querida señorita! del piélago del mundo las ondas altaneras batieron tu existir. Y el choque de su saña con golpe furibundo cortaron de tus días el bello porvenir...

¡¡Honor y honra a su memoria!!

Clotilde E. Sambrano.

Rosario.

Sección Sociedades de Jóvenes

¡VAMOS JOVENES!

¿A dónde? A la Convención.

Hace unas semanas recibí una comunicación de la comisión nombrada en la reunión de jóvenes de la Convención Bautista en su última sesión. Noto que esta comisión no lleva solamente el nombre, sino que sabe desempeñar su puesto y que ya está trabajando para el progreso de la obra entre la juventud bautista. La obra de la juventud no quedará parada, o marchará adelante o quedará atrás. La Convención de las SS. JJ. BB. será un paso adelante. El esfuerzo unido de las varias sociedades será una potencia. Todas trabajarán con el mismo motivo. Habrá una organización más uniforme en todas las sociedades. Donde hay organización hay más progreso. El día de Pentecostés llegó porque había unión de espíritu en la oración. Veremos un gran avivamiento espiritual entre nuestra juventud bautista cuando haya unión de espíritu en lo que hacemos. Me han dicho que todas las Sociedades de Jóvenes Bautistas han recibido una carta de la comisión pidiendo su parecer sobre la organización de la Convención de la SS. JJ. BB. Espero que cada sociedad contestará con prontitud la comunicación para que la comisión pueda seguir con su trabajo. Creo que cada S. J. B. querrá formar parte en una organización de tanta importancia para los jóvenes. Felicito a la Comisión por su iniciativa en este asunto, y a cada sociedad que coopera con ella.

Hace tiempo que recibí los nombres de unos cuantos de la S. J. B. de Mendoza que han dado el examen del Manual de las SS. JJ. BB. y que también están esperando sus diplomas. Me es grato hacerles a los demás conocer por medio de EL EXPOSITOR BAUTISTA a estos jóvenes valientes. Son Ignacio Carrera, María Becerra, Enrique Reymond, Virginia Reymond, Angel Aballay, María P. de Garay, Juan de Dios Garay y Filomena Maldonado.

"Adelante, cristiana juventud,

Adelante vamos, vamos todos con valor;

Adelante, cristiana juventud,

Adelante, jóvenes, a pelear".

¡Que el espíritu expresado en este versículo sea el espíritu nuestro y nuestro canto, que estemos mucho en oración para que Dios nos pueda guiar en la obra!

M. Ruth Leonard.

ECOS RIOPLATENSES

No aparece en este número la Sección Niños porque el encargado, pastor Ramón Vázquez ha sufrido un accidente, que, gracias a Dios no reviste gravedad. Esperamos que los niños sabrán perdonar a Ramón por esta vez y orarán para que pronto se restablezca.

Debido al exceso de material no hemos podido insertar en este número todas las colaboraciones que hemos recibido. Así que pedimos disculpas a los colaboradores cuyos artículos no aparecen en este número y les prometemos insertarlos, si es posible, en el próximo.

AGRADECIMIENTO

Quiero presentar por medio de estas líneas mi profundo agradecimiento a la Misión por su generosidad para conmigo en estos momentos tan tristes y difíciles para mí, pues desde el día de la partida de mi querido hijo veo que me han tenido en sus corazones. Por lo tanto, pido al Señor que les bendiga ricamente.

Juana F. de Echeverría

CONVENCION DE ESCUELAS DOMINICALES DE BUENOS AIRES. QUE SE REUNIRA LOS DIAS 18 Y 19 DE OCTUBRE DE 1926. EN EL LOCAL DE LA IGLESIA BAUTISTA DEL ONCE, CALLE ECUADOR 368.

PROGRAMA

Primera sesión, día lunes 18

20.15: Culto de apertura, por el pastor Lorenzo Pluis.

20.30: Presentación de credenciales, elección de la Comisión Directiva y aprobación del programa.

20.45: Informes de los delegados.

21.25: Himno 360.

21.30: La literatura en uso en nuestras EE. DD., sus ventajas y sus peligros, por el pastor Daniel Daglio.

21.40: Discusión.

21.45: Coro por los jóvenes de la Iglesia del Once.

21.50: El problema del canto en nuestras iglesias y cómo afrontarlo en la escuela

la dominical, por el seminarista Conrado Ihlow.

22.05: Discusión.

22.10: Himno 11. Clausura.

Segunda sesión, día martes 19

20.15: Culto por el pastor Juan Martínez.

20.30: Las clases organizadas, por la Srta. M. R. Leonard.

20.40: Discusión.

20.45: Composiciones sobre el tema "Por qué asisto a la E. D." por una niña de la Iglesia de Vélez Sársfield y un niño de la Iglesia del Distrito Sudoeste.

20.55: Coro por los jóvenes de la Iglesia de Chacarita.

21: Lo que ha hecho en mí el Señor por medio de la E. D., por el hno. José Cánepa.

21.05: La edad peligrosa, cuando los niños y niñas se alejan de la E. D. y cómo evitarlo, por el hno. Santiago Canclini.

21.15: Discusión abierta por el pastor R. F. Elder.

21.20: Himno 332.

21.25: Situación de la obra de la E. D. en general y cómo desarrollar la nuestra, por el pastor J. C. Quarles.

21.35: Discusión.

21.40: El espíritu de devoción en la E. D., por el pastor J. M. Rodríguez.

21.55: Himno 359.

22: Eventuales.

22.10: Nombramiento de la Comisión de Programa y lectura de actas.

Clausura.

Las iglesias pueden nombrar hasta diez delegados.

Se ruega a todas las iglesias bautistas no dejen de hacerse representar o mandar informes por escrito, y se les recuerda que deben mandar la suma de un peso para gastos de secretaría.

F. Marrone, secretario.

BUENOS AIRES

BAHIA BLANCA

En nuestra ciudad gozamos mucha libertad de trabajar sin las dificultades comunes. Esto, sin duda, debido a la influencia de algunos evangélicos como los señores Clegg, Richards y otros que, bien vinculados en negocios, han creado un ambiente favorable para la obra evangélica. Eso no quiere decir que la gente en general tienen mucho interés en estas cosas, sino que los evangélicos gozan de respeto y libertad. Por

ejemplo, tenemos la libertad de distribuir toda la literatura evangélica que queremos en el Hospital Municipal, y es un campo muchas veces bien preparado para recibir la buena semilla. Es nuestro placer ir allá casi semanalmente.

Hace algunas semanas visitamos la cárcel con el propósito de pedir permiso para distribuir literatura evangélica allá también. Otorgada la licencia nos trasladamos a aquella institución el 18 de septiembre. El señor Richards con su señora nos acompañaron en su auto. Llevamos dos valijas llenas de Nuevos Testamentos, Porciones Escogidas y folletos. Un oficial nos acompañó de celda en celda y de patio en patio mostrán-



Unión Juvenil Bautista de Asunción
(Paraguay)

nos mucho respeto. Cada uno de los 221 detenidos recibió un Nuevo Testamento, este hecho posible por una donación de 100 Testamentos por la Sociedad Bíblica Americana, y los demás a un precio reducido por la Sociedad Bíblica Británica. Al parecer todos recibieron la Palabra de Dios con gratitud con excepción de un hombre, pero también él fue persuadido a aceptarla y prometió leerla. El alcaide parecía muy respetuoso y benévolo y nos concedió el permiso de celebrar cultos también de cuando en cuando.

Durante algunos meses los esposos Luayza han trabajado entre nosotros. Hace algún tiempo empezaron cultos en Puerto Militar donde hallaron tres bautistas y varios otros creyentes de otras denominaciones. Los esposos Bianchinotti, la señora bautizada por el Dr. Sowell hace muchos años, voluntariamente pusieron su casa a nuestra disposición para celebrar cultos y cada domingo a

la tarde se celebra una reunión bastante bien concurrida. Algunos han hecho profesión de fe. Hay dos señoritas bautistas, la una inglesa y la otra también bautizada por el Dr. Sowell, miembro de la iglesia en Charcarita, Filemena Plamonte. Puerto Militar parece ser un campo de mucho porvenir en la obra del señor.

Ultimamente el hermano Luayza dirigió una serie de reuniones en nuestro local aquí. Aunque no conseguimos despertar tanto interés como esperábamos, tuvimos buenas reuniones bastante bien concurridas, y la última noche algunos se pusieron de pie señalando su deseo de aceptar y seguir a Cristo como su Salvador y Señor. Algunas noches mostramos vistas de la vida de Jesús, las cuales seguramente sirvieron para grabar las lecciones bíblicas en las mentes. El pastor de la iglesia Metodista nos prestó la máquina.

Cuando escribimos esto nuestros hermanos Luayza ya han salido de entre nosotros para empezar su obra en Paysandú. Queremos otra vez más expresar nuestro aprecio por la ayuda prestada durante estos meses, y a la vez desearles las más ricas bendiciones en el nuevo campo.

E. S.

BANFIELD

Esta iglesia ha sido visitada últimamente por los siguientes predicadores: Pastor R. F. Elder, señor Tomás Rodgers, Oreste Marotta y Benito Rabal.

Todos ellos nos trajeron discursos de mucha utilidad para nuestra vida cristiana. Por todas estas cosas damos gracias al Señor y a sus enviados.

Angel Vázquez.

Sociedades de J. J. BB. de Lanús y Bánfield. — El día 11 de septiembre, efectuóse en el templo de Bánfield una reunión especial de las SS. de J. J. BB. de Lanús y Bánfield, y en verdad que en esta oportunidad se han manifestado claramente las ricas bendiciones que el Señor se ha dignado concedernos. El interior del templo estaba radiante de juventud, muchos de los cuales asistían por primera vez a una reunión de jóvenes cristianos, y creemos firmemente que habrán quedado bien impresionados.

Después de pedir al Señor su bendición hizo uso de la palabra el pastor de Bánfield, Don Angel Vázquez, pronunciando con la espiritualidad que le es característica un bien meditado discurso dirigido especialmente a la

juventud. Siguió una amena lectura por la Señorita Asunción Rabal, en la que se retiró a los sacrificios y penalidades por que pasan los misioneros al evangelizar lugares inexplorados donde impera el paganismo. Se terminó el acto con otro bien hilvanado discurso por el joven seminarista y director de la S. J. B. de Lanús, J. M. Pistonesi, historeando las fases del papado desde sus principios hasta nuestros días, despidiendo con una oración de gracias el hermano Don Benito Rabal, reflejándose en el rostro de los concurrentes un verdadero gozo.

Quiera el Señor seguir bendiciendo a estos dos pueblos, y hermanándolos más y más en la obra del Señor.

El Secretario.

ADROGUE

La Iglesia de Adrogué es actualmente toda una colmena de actividad. Además de la Escuela Dominical central, de la cual es superintendente el Hno. Douglas Gibris, hay una en Turdera en la casa del Hno. Pedro Lois, con el Hno. Lucas Doorn como superintendente; otra en Mármol en la casa del Hno. Antonio González de la cual es superintendente el joven Jaime R. Elder; y se acaba de abrir otra en San Vicente en la casa del señor Ubiols, dirigida por las señoritas Ubiols y Marestaing.

En Turdera el 28 de agosto, se celebró una simpática fiesta con los alumnos de la Escuela Dominical. Se preparó un programa de cantos y declamaciones bajo la dirección de las señoritas L. Rodgers, M. Lois y D. Scialabba. El señor Rodgers y el Pastor Elder dieron discursos.

La Liga de Predicadores, compuesta de siete hermanos, dirige reuniones en casas particulares todos los domingos por la tarde, y todos los miércoles en Mármol. Se ha dado un principio a reuniones en San Vicente también, donde hay un lindo grupo de personas interesadas en el evangelio.

La Sociedad de mujeres es muy activa en su obra de evangelización, y celebra reuniones semanales en casas particulares y una vez por mes en el salón. Cada quince días, el viernes, se celebra una reunión de mujeres en la casa del señor Domingo Amado, medio camino entre Adrogué y Temperley.

La Liga de Repartidores de tratados, guiada por el Hno. Angel Scialabba, coloca mil ejemplares del Faro en las casas de los tres pueblos. Otro grupo de jóvenes se reúne una vez al mes para despachar tratados por correo.

En las clases para el estudio del Curso Normal de Escuelas Dominicales hay unos quince jóvenes que desean prepararse para ser obreros eficientes. Un coro que canta el mensaje del evangelio en los cultos los domingos por la noche, ayuda mucho para hacer los cultos más atractivos e impresionantes.

La congregación tiene la esperanza de poder dar principio a la construcción del Templo dentro de poco.

El día 28 de agosto la Escuela Dominical anexa que está en el pueblo de Turdera celebró una fiestita, y con tal motivo el superintendente invitó a los padres de los alumnos para interesarles a que manden sus hijos a la Escuela Dominical siendo en total 54 entre niños y mayores.

Después de un himno y de pasar un momento en oración, el superintendente dió la bienvenida a los concurrentes y a continuación se desarrolló un pequeño programa en el cual el Pastor habló sobre la obra de las Escuelas Dominicales y su importancia, y el hermano T. J. Rodgers nos dió un pequeño chocolate con masas y se las repartió a los niños un paquete de caramelos.

Al despedirnos damos muchas gracias a Dios por la hermosa reunión y también pedimos que nuestra Escuela Dominical prospere en este pueblo y acrecentemos las oraciones de todos los hermanos a favor de la Escuela Dominical de Turdera.

Lucas Doorn, superintendente.

ROSARIO

CISTRITO NORTE

Escuelas Dominicales. — Han sido nombrados los siguientes hermanos como nuevos funcionarios para las EE. DD. de esta Iglesia: Los esposos Deiros, encargados de la nueva E. D., calle Lagos 856; señor Miguel Martínez, tesorero y señor Raúl Ramos, secretario, ambos para la E. D. del anexo en Barrio Mendoza; Srtas. Consuelo Labrador, Enriqueta Peliza y Delia Sambrano, instructoras de las EE. DD.

Sociedad de Señoras. — Las reuniones caseras que esta sociedad realiza últimamente, están muy concurridas por señoras que desean conocer el Evangelio. Animadas por las bendiciones recibidas del Señor, las hermanas piensan continuar la campaña emprendida. No dudamos que el Salvador premiará con ricos resultados tal esfuerzo.

Visita. — Los hermanos de la iglesia están muy agradecidos a la misionera Srta. M. R. Leonard por su visita. A pesar de las dificultades de diversa índole con que ella tuvo que tropezar, la obra del Señor recibió bastante animación como resultado de su permanencia en ésta. La esperamos pronto de vuelta en nuestra iglesia.

L.

PRIMERA IGLESIA (Rosario)

El día 21 del corriente, fueron bautizados

Collado y el señor Aurelio Menéndez. La ceremonia se efectuó a las 17 horas en el local central de la Iglesia, estando a cargo del pastor Antonio Caramutti, quien habló acertadamente para la ocasión exponiendo lo que la Biblia dice en cuanto al matrimonio. Los jóvenes de la Iglesia cantaron un coro apropiado para la ocasión.

Después de terminar la parte religiosa tuvimos la oportunidad de saludar a los esposos deseándoles mil felicidades.

Salvador Carubia, prosecretario



Algunos miembros de la Sociedad de Mujeres de Adrogué.

los jóvenes hermanos José M. Prego, Cataldo Blesi, Haydée Pezzutti y Miguella Villoni.

Gracias a nuestro Dios, por estas bendiciones que recibimos, y que el anhelo de estos jóvenes, sea de seguir fielmente las pisadas del Maestro, para que sus vidas se consagren en un todo a nuestro Dios.

Secretario.

DISTRITO ARROYITO

Enlace. — El 18 del corriente contrajeron enlace los jóvenes hermanos Srta. Oliva M.

PROGRAMA DE LA CONCENTRACION DE CREYENTES BAUTISTAS, QUE SE REALIZO EN LA CIUDAD DE RAFAELA, EL

20 DE SEPTIEMBRE DE 1926.

A las 10 horas. — Bienvenida, por el pastor de la Iglesia hospedadora.

A las 10,5 horas. — Elección de la C. D. y lectura de las actas.

A las 10,15 horas. — Culto preparatorio, por E. Chicilino.

A las 10,25 horas. — (Tema). Cómo man-

tener la armonía en la Iglesia, por Antonio Caramutti. Coro por la Iglesia hospedadora. A las 10,45 horas. — Sermón, por Natalio Broda.

Segunda sesión

A las 14,30 horas. — Culto preparatorio, por E. Calame.

A las 14,40 horas. — Informe de la marcha de la obra.

A las 15 horas. — Cómo debe ser la rela-

ción del cristiano con el mundo, por P. Broda.

Tercera sesión

A las 20 horas. — Culto preparatorio, por J. Gor.

A las 20,10 horas. — Sermón, por A. Caramutti.

CORRIENTES

Visita misionera. — En compañía de los



Iglesia - Escuela Dominical y concurrentes a los cultos de la Cbra en Paysandú.

ción del cristiano con el mundo, por P. Broda.

A las 15,20 horas. — Cómo mantener nuestra Juventud en la Iglesia, por E. Chicilino.

A las 15,40. — ¿Por qué es necesaria una Sociedad de Señoras en la Iglesia?, por Emilia P. de Capriolo.

A las 15,50 horas. — Deberes de los padres con los alumnos de la E. D., por P. Broda. Himno y oración

A las 16,10 horas. — (Tema). Las cosas

hermanos Barrientos. Condoleo, Juan y Bartolomé Galarza y V. Portillo, el domingo 29 de agosto ppdo., realizamos un ataque evangelístico al pueblo de Empedrado, situado sobre la línea del F. C. Nordeste a dos horas de esta capital. Es un pueblo bastante importante, cabeza del Departamento del mismo nombre. La población se calcula en unos diez mil habitantes. Además del Ferrocarril tiene el puerto sobre el Río Paraná. En el mes de octubre próximo se efectuarán grandes festi-

vidades conmemorando el centenario de la fundación de Empedrado.

El día citado, muy temprano salimos cargadas las maletas con proyectiles de diversas clases: N. T., Biblias, evangelios y una buena cantidad de tratados sobre Santa Rosa de Lima. Al llegar al pueblo nos dividimos de dos en dos y pasamos toda la mañana visitando los hogares, hablando de las buenas nuevas de salvación y colocando ejemplares de la palabra de Dios. Muchas almas nos escucharon ansiosas, entre ellas una anciana de 103 años.

Por la tarde, con previo permiso policial, efectuamos una reunión en la plaza principal. Asistieron algunos vecinos y otros nos oían desde lejos. El señor cura, al parecer muy nervioso, por este ataque inesperado, nos escuchaba desde la escalinata de la Iglesia parroquial. Fué la primera vez en el siglo de existencia de ese pueblo, que se levantó la tribuna evangélica.

Volvimos con el corazón agradecido al Señor por habernos utilizado en su santo servicio.

Empedrado es un punto magnífico para iniciar una obra anexa a nuestra "catedral" de Corrientes. ¡Que la semilla sembrada produzca ricos frutos para los alfólices del Señor!

Lo que necesitamos. — Soñamos... soñamos con un "auto-evangélico". Ya vislumbramos en lejanía la llegada de este medio rápido de locomoción para visitar más a menudo los pueblos del interior de esta provincia y hacer el trabajo con más eficacia.

Confiemos y oremos al Señor a fin de que El inspire a sus siervos y nos proporcione para el invierno próximo el "auto-evangélico". ¡Que pronto sea una realidad!

Rafael Galizia.

URUGUAY

Paysandú

La Iglesia de ésta está experimentando un período de grandes bendiciones. La semilla del Evangelio, sembrada a costa de grandes sacrificios, en un medio ambiente lleno de frialdad e indiferencia, está produciendo su fruto.

El nuevo local de esta Iglesia, cuenta con un hermoso y amplio salón, con capacidad para trescientas personas así como también con un excelente baptisterio construido expreso.

Las reuniones que se vienen celebrando se ven bien concurridas, sobre todo teniendo en cuenta que la mayoría de los que asisten son personas interesadas en la obra.

La Escuela Dominical, a pesar de la solapada obra jesuítica tendiente a restar niños, se ve muy concurrida, el entusiasmo no decae y en el día de mañana veremos hombres y mujeres rectos y llenos de fe nacidos entre el amor y las enseñanzas de la Escuela Dominical verdadera base de la Iglesia.

Cuentan con una Sociedad Infantil, la cual periódicamente celebra hermosos picnics y fiestas, como el celebrado el 24 de agosto p. p. en un excelente paraje denominado "Campo Español".

Asimismo paga sus gastos en literatura, mapas, etc. Acompaña esta pequeña crónica una fotografía tomada el 22 del mismo mes, de algunos hermanos y concurrentes a la Escuela Dominical y un grupo de niños.

El 15 del corriente mes se ausenta para Montevideo, nuestro querido Pastor, Hno. Enrique J. Cabral, quien ha sido llamado por la Iglesia Bautista de Montevideo, para ocupar el pastorado de la misma, actualmente vacante.

En su reemplazo la Iglesia ha llamado al Pastor Hno. Ramón Luayza, quien se encuentra actualmente en Bahía Blanca.

Con hondo sentimiento la Iglesia, se separa de su fundador a quien ama por haber sido quien encaminó sus pasos por la senda del Señor, y el que alumbró los corazones con el divino mensaje de luz, de paz y de amor. Una esperanza alienta todos los corazones, y es que necesitando esa Iglesia un espíritu sereno, sabio y fuerte, nosotros le hemos prestado el que poseíamos.

En general, la obra marcha adelante, hay vasto campo de acción, hay muchas almas que viven en obscuridad, hay muchos corazones que llaman al arrepentimiento, por lo cual seguiremos luchando siempre hacia adelante, acordándonos de la promesa de que nos habla el profeta Isaias: "No temas, no desmayes que yo soy contigo."

¡Gloria a Dios por sus ricas bendiciones!

Eligio Pérez, secretario.

PARAGUAY

Unión Juvenil Bautista. — Tenemos el agrado de presentar a nuestros hermanos el fotograbado de nuestra Unión Juvenil. Excepto los esposos Molina todos somos paraguayos. Sólo tres de los que forman este grupo no han aceptado aún al Señor.

Pedimos las oraciones de todos los hermanos a favor de esta nueva Unión Juvenil.

Ercilia Florio.